



ANA BRAVO-MORENO (Ed.)

Desigualdades, diferencias y experiencias de (no) pertenencia en educación

AÑO: 2015

ISBN: 978-3-0343-1850-1

PÁGINAS: 244

OXFORD: Peter Lang

Más información:

<http://www.peterlang.com/index.cfm?event=cmp.ccc.seitenstruktur.detailseiten&seitentyp=produkt&pk=88690>

IVY JACARANDA JASSO MARTÍNEZ / UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO, MÉXICO

Reseña

El texto que nos presenta Ana Bravo-Moreno es una colección de capítulos que tienen como eje transversal el tema de la desigualdad generada a partir de la/s diferencia/s, analizando cómo se producen, negocian y cambian estas en contextos específicos. Se trata de un tema en boga, que se ha venido discutiendo en la última década, especialmente respecto a las diferentes posturas que han evidenciado y discutido la manera y estrategias en que se vive y experimenta la diversidad cultural en el aula y en la escuela. El libro consta de ocho capítulos, más la introducción, donde se pasa revista de diferentes casos (España, Argentina, Estados Unidos, Grecia), y cada capítulo aborda con diferente profundidad la temática.

El libro *Desigualdades, diferencias y experiencias de (no) pertenencia en educación* forma parte de la colección de Estudios Hispánicos: Cultura e Ideas, de la casa editorial Peter Lang, donde 13 especialistas discuten, tomando como marco el ámbito educativo, las tensiones y relaciones de poder que se entretienen en la configuración del otro, sin que esto sea del todo determinante; ya que la mayoría de los capítulos señala la capacidad de agencia de esos «otros» (inmigrantes, latinoamericanos, afroamericanos, gitanos) que son construidos y se construyen a sí mismos en diferentes situaciones.

Cabe resaltar que todos los capítulos parten de una postura crítica, algunos mejor argumentados que otros, y presentan un cuestionamiento claro al sistema de desigualdad que se ha naturalizado. Una idea que menciona Ana Bravo en la introducción, y que trata de motivar la discusión en los capítulos, es la necesidad de discutir las perspectivas teóricas que han abordado estas construcciones identitarias de otredad, de clase social, de etnia y raza, e identificar los sistemas de inequidad que se sostienen de forma «natural», invisibilizando diferentes formas de discriminación y racismo.

Si bien los autores parten de posturas similares, la disciplina desde la que abordan sus análisis no es del todo clara, quizá sea una omisión a propósito. Ahí otra característica del texto: busca traspasar límites y formular propuestas más amplias e integrales.

El capítulo 1, *Dominio, subjetividad y competencia intercultural en la educación*, abre la discusión desde perspectivas generales que discuten los retos actuales para los Estados que han incrementado o visibilizado su diversidad interna. El autor, Jagdish S. Gundara, pone énfasis en los sistemas educativos y las posibilidades que estos tienen de realmente incorporar una diversidad de conocimientos amplios, en donde la mayoría de los ciudadanos se vean representados. En este sentido es clave el reconocimiento de la cultura como un proceso oficial, así como reconocer el auge de un nacionalismo restrictivo y la xenofobia que se vincula a un sistema neoliberal económico que ha provocado la exclusión institucionalizada de sectores de la población de los sistemas político-económicos. Para este autor es necesario desarrollar un interculturalismo crítico enraizado en las instituciones y clama por la importancia de una labor académica crítica. El desafío es desarrollar un sistema de valores comunes y compartido en los que se desarrollen derechos de inclusión, junto con políticas de igualdad, sin ignorar los históricos entendimientos interculturales.

El capítulo que presenta Leo R. Chávez aborda un caso ampliamente conocido: la integración de los hijos de inmigrantes mexicanos en Los Angeles, California. El autor analiza la integración juvenil a la cultura de Estados Unidos a partir de una investigación realizada en el año 2004 en el área metropolitana de Los Angeles. Los resultados no son diferentes de lo encontrado en otros estudios: la integración social, en ingresos y educación, es escasa en la generación 1,5 (los que llegaron siendo infantes y crecieron en ese país), lo que se complica con el estatus migratorio. Las 2ª y 3ª generaciones elevan su nivel educativo, mejoran el dominio del inglés, y tienen mayores probabilidades de elevar sus ingresos. Es importante resaltar que el texto desarrolla un interesante contexto político

referente a cómo se observa y perciben a estos inmigrantes en el discurso público político americano, y que el autor denomina «la narrativa de la amenaza latina». Afirma el autor que esta «amenaza» se basa en un conjunto de creencias de que estos inmigrantes no se quieren integrar y que con su mayor fertilidad tratan de reconquistar el sudoeste de EEUU. El autor menciona que ante esto se ha creado una contranarrativa de jóvenes que luchan por sus derechos, educación y trabajo; sin embargo los ejemplos son pocos y generales.

El capítulo *¿Superestrella o académico? Las percepciones de los jóvenes varones afro-americanos sobre sus oportunidades en un tiempo de cambio* es una mirada refrescante respecto a las percepciones, los estigmas y los estereotipos. Se basa en una investigación cualitativa exploratoria realizada al sur de California, EEUU, con chicos de secundaria. La investigación se enfoca en cómo los chicos afroamericanos perciben la movilidad social (raza, educación y logros académicos en sus vidas). El estudio parte del Marco de Marginación Múltiple, que trata de documentar la influencia de la economía, el medio ambiente, la historia, lo racial, lo sociopsicológico y lo cultural en la marginación académica y social entre grupos no dominantes. De acuerdo a los resultados, si bien hay una sensación de mayor esperanza y posibilidades con el presidente Obama, no se han erradicado los estereotipos negativos, o ha finalizado el racismo, ni las barreras sociales que enfrentan. Los autores afirman que la sensación de movilidad está influida por procesos estructurales y culturales, así como por procesos de marginación dentro y fuera de la escuela. Mencionan que es necesario abrir la discusión en las escuelas acerca de la influencia del racismo en la vida de los estudiantes, y cómo afecta aspiraciones y expectativas.

El capítulo cuarto, *Educando y aprendiendo desde procesos de racialización* tiene como objetivo averiguar qué ocurre en los colegios públicos desde la perspectiva del inmigrante, del profesorado y de aquellos responsables del buen funcionamiento de las instituciones educativas (cuatro en Madrid y tres en Buenos Aires), tomando como referencia a población proveniente de otros países y continentes. Para ampliar la discusión, la autora, Anne Bravo-Moreno, propone el concepto de *racialización*, diferente al de racismo; ambos términos se explican en su relación con otros factores como lo son los económicos, nacionales, de género, etnicidad, sexuales, etc. El estudio refiere que lo étnico se deja entrever como explicación del bajo rendimiento de los estudiantes: de dónde provienen los estudiantes y sus padres, la distancia cultural y en idioma, el contexto familiar y la pobreza. Así, los profesores construyen estereotipos sobre los alumnos con referencias racistas y de nacionali-

dad, que además se experimentan de forma más pronunciada en la calle y el espacio público. A este respecto se imponen modelos con valores europeos en las escuelas, con currículos ocultos y un sistema educativo etnocéntrico donde la diversidad sigue siendo un contexto anormal y el racismo que se vive se acepta pasivamente.

El texto *Más allá de la pertenencia condicional: jóvenes inmigrantes navegando en las fronteras de la (no) pertenencia en España* inicia describiendo el contexto de España como un importante país receptor de inmigrantes, el segundo después de EEUU. El capítulo analiza las formas como los jóvenes elaboran, negocian, interpretan y juegan sus múltiples identidades dentro de un marco ideológico y material particular, cómo construyen sus diferentes modos de pertenencia; esto a partir de un estudio de caso: una joven marroquí. Su autora, Ana Ríos-Rojas, aclara que la pertenencia no es algo natural, sino que se construye en medio de relaciones de poder y restricciones situadas; introduce el término «pertenencia condicional» como aquella que refiere las contradicciones inherentes a la forma de pertenencia ofrecida a los jóvenes inmigrantes. La autora afirma que el costo es alto para aceptar una pertenencia condicional, pues estos jóvenes deben negar, dejar sus prácticas, idioma y religión. Al mismo tiempo que es difícil reclamar pertenencia a un grupo que te limita o al que sientes que perteneces marginalmente. Sin embargo, los discursos dominantes no lo son totalmente y hay oportunidad para la agencia y actos de resistencia, como el caso que refiere. No obstante, faltaría ampliar más el caso de estudio para entender de forma amplia su contexto, la estructura familiar, redes de apoyo, etc.

El capítulo *Producción y reproducción de desigualdades a través de un programa de integración dirigido a estudiantes extranjeros* se basa en una investigación realizada en Madrid, y tiene el reto de mostrar cómo se producen, construyen y desafían las desigualdades en las trayectorias escolares de los estudiantes, cuestionando la idea de que las tomas de decisiones sean naturales y lógicas en las trayectorias educativas. La autora, Margarita del Olmo Pintado, estudia las Aulas de Enlace (un programa para hijos de familias extranjeras), que sorprendentemente no cuentan con una metodología definida, y cuya principal actividad ha sido el aprendizaje del castellano y los valores asociados a la cultura eurocéntrica. A los estudiantes se les hace creer que las culturas, idioma y conocimientos adquiridos en sus países valen menos que los aprendidos en español. En este sentido, en la educación y el sistema educativo español no hay cabida para otros sistemas; la norma educativa del país siempre es mejor que las de los inmigrantes, sin importar conocerlas o discutir las. Según sus resultados el programa no elimina los obstáculos para conseguir una

participación equitativa de los estudiantes en el sistema educativo español, por lo que para esta autora, el programa no cumple con el objetivo de integración.

El séptimo capítulo, *La participación de las familias en la escuela desde el enfoque intercultural crítico*, parte de la idea de que las formas de construir las diferencias de grupos minorizados conllevan una posición de desigualdad, y que es necesario estudiar las relaciones de poder y las representaciones que legitiman las imágenes del diferente. Se trata de posicionamientos que consideran a las escuelas como lugares no neutrales, sino políticos. El texto se basa en una investigación cualitativa en la Comunidad Autónoma de Andalucía, tomando el caso de los gitanos. Se discute cómo la valoración de la participación se relaciona con cómo son concebidas las familias, cómo se las responsabiliza del éxito y fracaso, y cómo se visibiliza y problematiza o no la posición de ciertos grupos sociales. Si bien generalmente se concibe la participación de la familia en la escuela como un aspecto positivo, no se define el grado de participación, y es común que se tome como que los padres son descuidados y no les interesa. Según el estudio, no existe una reflexión sobre las causas de no participación en la escuela, solo se les juzga. Los profesores construyen y naturalizan el concepto de familias normales, en tanto se adecúen con los valores defendidos por estas.

Finalmente, el capítulo *Explorando las cuestiones de igualdad y eficiencia en el sistema binario de educación superior en Grecia desde 1980 hasta 2008* examina hasta qué punto se han cumplidos los objetivos de igualdad y eficacia en el sistema educativo griego en el nivel superior. A partir de la década de los ochenta del siglo XX se inicia una expansión del sistema educativo superior como respuesta a la movilidad social y se crean instituciones tecnológicas concebidas como una necesidad para la modernización de la economía. En este contexto, los autores indagan sobre dos variables: la procedencia de graduados y el acceso al mercado laboral. Lo que observan a partir de la revisión de censos y datos demográficos es que existe un incremento sobresaliente en la matrícula de universidades y centros tecnológicos, pero sin una demanda laboral suficiente, lo que ha creado graduados desempleados. Si bien se pudieron integrar alumnos de estratos bajos, se conservaron algunas carreras como elitistas sin oportunidad de ingreso, continuando con la subrepresentación de algunos sectores en las universidades. Después de casi 10 años, las reformas no han conseguido aliviar las desigualdades en oportunidades educativas entre estudiantes de diferente procedencia social, por lo que la masificación de la educación superior y tecnológica no resultó en la disminución de desigualdades.

El libro *Desigualdades, diferencias y experiencias de (no) pertenencia en educación* es una contribución a las discusiones referentes a la multi e interculturalidad y las formas en que se reconocen y se llevan a la práctica, en la vida cotidiana, estas propuestas. Después de su lectura surgen interrogantes, pero el texto también nos ofrece algunas guías para mejorar esta práctica y mantener una postura crítica y autocrítica.